

Intimidad y vanguardia. La obra de Juan de Haro

Rincón de la Vega, Daniel

E.T.S.A. Sevilla, Grupo de investigación Proyecto y Patrimonio, Sevilla, España, delavega@coamalaga.es

Tejedor Fernández, Luis

E.T.S.A. Málaga, Composición arquitectónica, Málaga, España, luistejedor@coamalaga.es

Resumen

Dentro de la producción arquitectónica madrileña de los años sesenta la obra de Juan de Haro (Barcelona, 1924 – Madrid, 2003) ocupa un lugar en el olvido, quizás debido a su introvertida forma de ser o a su escasa presencia pública en el competitivo panorama cultural de la capital. Caracterizada por el respeto a los principios del Movimiento Moderno, por el uso de las nuevas tecnologías, y singularizada en los desapacibles entornos urbanos por esta voluntad personal de aislamiento, la arquitectura de Haro reúne en sus mejores ejemplos vitalidad y vigencia.

De su obra destacan dos edificios enclavados en Madrid: el colegio mayor Siao-Sin, en la Ciudad Universitaria, y el edificio de viviendas de Cea Bermúdez y San Francisco de Sales. Ambos edificios, aunque publicados en su momento en revistas especializadas, han sido soslayados por la crítica arquitectónica.

En un momento en que el desinterés mostrado por los arquitectos hacia la correcta resolución de la vivienda ha alcanzado una cota difícil de superar, la obra de Juan de Haro sorprende por sus valores. Sus edificios no sólo muestran que es posible plantear proyectos pensados para resolver las necesidades básicas de sus habitantes, también revelan una creencia firme en las posibilidades proporcionadas por la técnica, una actitud desprejuiciada al afrontar los problemas y unas inquietudes completamente actuales. Si la humildad de Haro sólo le hizo citar las más mundanas, como la conservación de los edificios o la disposición de un espacio para que jueguen los niños en el bloque de viviendas de Cea Bermúdez, del estudio de su obra se desprende su interés por la más elevada, y aún vigente: la construcción de espacios para habitar.

Palabras clave: Juan de Haro, intimidad, técnica, vivienda.

Dentro de la producción arquitectónica madrileña de los años sesenta la obra de Juan de Haro Piñar (Barcelona, 1924 – Madrid, 2003) ocupa un lugar en el olvido, quizás debido a su introvertida forma de ser o a su escasa presencia pública en el competitivo panorama cultural de la capital. Caracterizada por el respeto a los principios del Movimiento Moderno, por el uso de las nuevas tecnologías, y singularizada en los desapacibles entornos urbanos por esta voluntad personal de aislamiento, la arquitectura de Haro reúne en sus mejores ejemplos vitalidad y vigencia.

Titulado por la Escuela de Barcelona en 1953, donde dirigía una academia para preparar el examen de ingreso a la Escuela de Arquitectura. Un año más tarde viaja a Madrid para supervisar las obras del edificio de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Pudo influir en su traslado su interés en trabajar con Francisco Prieto Moreno. La admiración de Haro por la obra del conservador de la Alhambra explica que aceptase un puesto de delineante. Algunos años después, en 1958, forma su estudio en los bajos del edificio de viviendas de la calle Filipinas nº38, proyectado y construido junto a Francisco Robles dos años antes.

Es en sus proyectos para estaciones de servicio en los que mejor se observa tanto su actitud desinhibida respecto al uso de la *forma* como la coherencia de sus planteamientos. Especialmente interesante es la estación de Oliva (fig. 1), Valencia, proyectada en 1960. Ante la sorpresa generada por las extrañas formas proyectadas para una gasolinera de Valencia, Haro relata con detalle y aplastante lógica las razones que determinaron su planteamiento¹. Recibe primero el encargo para realizar una estación de servicio en Santander, que iba a ser la primera de una serie para la misma empresa. Haro sintetiza entonces los condicionantes del problema: la altura para un camión cargado, altura para los turismos, la escala-paisaje y la escala humana. Llega así a la conclusión de que una marquesina única que resultase de contemplar esos parámetros sería desproporcionada. Tras este análisis la división en un elemento repetido capaz de dotar de unidad a las distintas gasolineras (*“las setas”*) se convirtió en la inevitable solución al problema. Al no llevarse a cabo este proyecto, recibe un segundo encargo para realizar otra estación en León, que plantea el problema de la evacuación de lluvia y nieve. En esta ocasión proyecta un paraboloides que tampoco se construye. Algún tiempo después recibe la visita de los propietarios que querían construir la estación en Oliva, que al ver las maquetas de los proyectos no realizados proponen a Haro adaptar esa idea al solar, y así *“...como si mi Estudio por arte de magia se hubiese convertido en una tienda, cortaron paraboloides...y compraron «setas»”*². A ésta le seguirían dos estaciones más realizadas en Alicante y Alcira. Además de las gasolineras y de algunos edificios de viviendas, entre ellos un proyecto de ciento cincuenta y dos viviendas en el Parque Aluche, Haro realiza tres proyectos cualitativamente importantes durante el periodo comprendido entre los años 1960 y 1965. Se aprecia en estas obras el interés por las nuevas tecnologías y por mantener los *principios modernos*.



(Fig. 1) Estación de Servicio en Oliva. Revista Arquitectura, núm. 51, 1963.

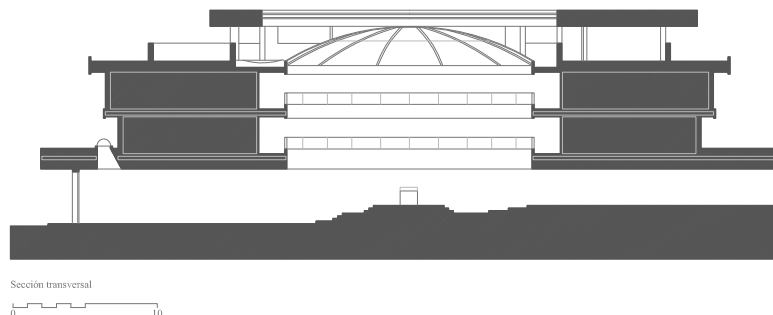
El primero es el Colegio San Alfonso María del Ligorio (Fig. 2), en Palma de Mallorca. La planta general del conjunto muestra la disposición clásica del Movimiento Moderno, dividida en distintos edificios cada cual con sus características. Lo más interesante es el edificio de las aulas y residencia, de planta semicircular. Su posición, alejada de la entrada, permite colocar el espacio para los campos de juego entre el acceso y el edificio creando así un largo recorrido –a realizar en coche– que proporciona bellas vistas lejanas. Una *promenade architecturale* que genera *escala-paisaje*. Así lo explica en la memoria del proyecto: *“...situado a la espalda de Palma, donde la ciudad termina y se recrece la pendiente. Se abre en un aparente semicírculo como un elemento singular, nacido de las montañas. A distancia, lo único que se distingue con claridad son tres líneas blancas superpuestas...”*³, a la vez que insiste en la referencia al sentido común, a los elementos constructivos y a los vínculos que el edificio tiene con la industria: *“...orden superracional...modulados en todas las escalas que intervienen en la arquitectura...voladizos practicables...para defensa del sol y limpieza de la superficie acristalada...racionalismo*

funcional...gran *standardización*, con muchos elementos prefabricados y una compleja organización...⁴. El edificio presenta así una imagen recurrente de la modernidad. La sencillez y potencia del gesto horizontal convierte al edificio en un elemento reconocible en el paisaje. Otro de los edificios que componen el conjunto es el volumen para el parvulario, de una única planta. Las aulas son hexágonos de vidrio, dispuestos simétricamente en dos filas de tres dentro de un plano definido por el suelo y el techo⁵.



(Fig. 2) Colegio San Alfonso María del Ligorio. Revista Temas de Arquitectura, núm. 93, 1967.

Horizontalidad y división en varios volúmenes están también presentes en el Colegio de Misioneros Emigrantes (Fig. 3), proyectado por Juan de Haro en 1963 para la Obra Sindical del Hogar en la calle San Román del Valle, en el Gran San Blas. El extenso programa se divide en dos edificios que se ubican en una posición simétrica respecto a una de las dos diagonales de la parcela, casi cuadrada. Aulas, un gran vestíbulo y el salón de actos se sitúan en un edificio de planta rectangular y baja altura, mientras que la residencia de los sacerdotes misioneros comparte un edificio de planta circular con la iglesia. El volumen central del edificio vaciado es el altar de la iglesia. De este espacio participan las galerías de los distintos niveles. La cubierta es una cúpula tamizada por una celosía metálica que atenúa la entrada de luz natural. Los problemas creados por la ausencia de una pared recta donde ubicar el altar se han soslayado generando un altar que más que superficie tiene volumen, ya que ocupa todo el vacío central. Desde el espacio donde se sitúan las gradas se obtiene por tanto una visión de un altar luminoso, que fuga en vertical en un simbólico gesto de ascensión. Haro funciona con la libertad de quién se sabe pionero de la modernidad, con propuestas cerradas que tienen poco que ver con el contexto anacrónico en el que se producen.



(Fig. 3) Colegio de Misioneros Emigrantes. Dibujo de Daniel Rincón de la Vega.

Cabe mencionar por último el edificio de viviendas de Renta Limitada proyectado para el Patronato de Casas de la Armada (Fig. 4), realizado junto a Francisco Robles y situado en las calles General Perón, Infanta Mercedes y Don Quijote (actual General Orgaz), muy cerca del estadio Santiago Bernabeú. Se ubica por tanto en una zona completamente nueva, cercana a la expansión de la Castellana representativa del Madrid moderno y que culminará con el desarrollo de la Costa Fleming. El edificio pertenece al Grupo 2º, 1ª Categoría de "Viviendas de Renta Limitada", con las viviendas adjudicadas en régimen de acceso a la propiedad y formando parte del "Plan

de Urgencia Social” de Madrid. En un solar rectangular y muy alargado, el edificio ocupa toda la superficie y se divide en cinco portales o casas, cada una de ellas con su entrada, resultando un total de 128 viviendas. Éstas se disponen en el perímetro de la parcela, con los accesos y las zonas de servicio en el centro dando a patios interiores. El programa de las viviendas es prácticamente el mismo para todas: estar, comedor, cocina, oficina, cuatro dormitorios, dos baños y dormitorio de servicio con su aseo. La distribución presenta amplios vestíbulos, sin recorridos largos ni interferencias entre las zonas. Destacan las amplias terrazas y algunas soluciones singulares, como el tabique semicircular del comedor de algunos áticos, de evidente resonancia miesiana a la vez que solución lógica para el problema que plantea la línea del solar.

Exteriormente destaca la concepción unitaria del conjunto. Haro y Robles no sólo no rehúyen enfrentarse con un bloque de más de ciento veinte metros de largo, sino que aceptan su escala y la acentúan. Así lo afirman en la memoria del proyecto: *“...El criterio estético seguido ha obedecido a un propósito de unidad de composición, teniendo en cuenta que los cinco edificios independientes forman un bloque totalmente aislado. En todas las fachadas se ha tratado de conseguir un equilibrio entre las terrazas y los paramentos, así como entre los elementos horizontales y verticales...”*⁶. La unidad se consigue gracias a la división del alzado del edificio en partes similares que se alternan entre ventanas y terrazas. La repetición del hueco y el revestimiento pétreo le otorgan un alto nivel de abstracción. Un potente voladizo en la planta baja y dos iguales en la planta sexta recorren el perímetro del edificio reforzando su carácter longitudinal y su levedad al quedar apoyado en una línea de sombra, que dan como resultado un edificio de estética contemporánea⁷.



(Fig. 4) Viviendas para el patronato de Casas de la Armada. Revista Temas de Arquitectura num. 56, 1963.

De calidad suficiente como para merecer su consideración como uno de los mejores edificios de la ciudad universitaria es el Colegio mayor chino Siao-Sin (Fig. 6), proyectado por Juan de Haro en 1.965, y finalizado en 1.972. El encargo lo efectúa en junio de 1.965 Francisco Guijarro Arrizabalaga, anterior presidente de la Asociación Católica de Propagandistas y por aquel entonces director de Cáritas nacional. El objeto del proyecto es la construcción de un Colegio Mayor, que iba a ser financiado en parte por el Estado al tratarse de un elemento de interés social. La parcela, situada entre el paseo del Rey y la carretera de La Coruña, es casi rectangular, de noventa por sesenta metros. Existe un primer borrador de la memoria del proyecto –visado el 10 de julio de 1.965– en el que el programa es algo menor que el que finalmente se construyó. El edificio tiene capacidad para doscientos alumnos, en vez de los ciento sesenta inicialmente previstos. La memoria mantiene el mismo tono lógico y directo propio de los textos de Juan de Haro. El hecho de que el primer documento visado date de un mes después del encargo da idea de la capacidad que el barcelonés tenía para afrontar la resolución de complejos programas. Éste incluye teatro para seiscientos localidades, que sería también salón de actos y cine-club, sala de recepción, salas de espera, de visitas, capilla, sala de juntas y reuniones, despachos, biblioteca, aulas, sala de estar, gimnasio, viviendas del personal, bar, comedores y cocina.

Considerando los distintos usos y la diferencia de cotas existente en el solar, de casi seis metros, Haro dispone un edificio de seis plantas paralelo al paseo del Rey, que alberga el acceso, la residencia, y la parte administrativa. Los usos de mayor afluencia se alojan en las plantas de semisótano y sótano, formando unas plataformas ajardinadas que avanzan según las necesidades del programa. El planteamiento otorga un gran protagonismo a los claroscuros y las sombras arrojadas, lo que genera una imagen de gran potencia. Todo el conjunto sigue una estricta modulación impuesta por la estructura del bloque de seis plantas, de tres por tres

metros. Los enormes pilares circulares de hormigón armado aparecen exentos en las plantas baja y primera, acentuando la verticalidad del conjunto y proporcionándole una escala monumental; el perímetro de ambos niveles está situado dentro de la cara interior de los soportes. Este mismo planteamiento se mantiene en el resto del edificio, con una segunda crujía que se prolonga en planta baja, con la misma dimensión que la del bloque. La entreplanta inferior está situada en una tercera crujía que de nuevo conserva la dimensión de la primera. Este nivel, que alberga la capilla, vuela sobre el jardín generando debajo un porche que seguramente es el resultado de mantener la coherencia del orden estructural antes que una protección solar para la zona de comedor. La coherencia estructural y formal del resto del edificio se mantiene en el salón de actos que avanza en sentido transversal hacia la carretera de La Coruña. En el bloque principal, el simétrico orden estructural se compone de tres vanos en sentido transversal y en sentido longitudinal de siete-cinco-siete, siendo la luz de los vanos extremos de tres metros, y de seis metros en los cinco centrales. La distribución escapa a la simetría tanto en los niveles inferiores como en las plantas de habitaciones, puesto que el núcleo de comunicaciones está situado en el segundo de los vanos centrales. Resulta así una planta con pasillo central y habitaciones a ambos lados, agrupadas en seis y cuatro grupos respectivamente. Dos terrazas laterales cierran el conjunto y permiten que las grandes columnas de las esquinas no interrumpan su trazado. La disposición de las habitaciones es óptima, ya que se crea un espacio de acceso cada cuatro que interrumpe lo que de otra manera sería un pasillo de más de treinta metros. Cada cuarto, para una sola persona, cuenta con baño individual, armario empotrado y mesa de estudio.

Exteriormente el edificio es completo de hormigón visto. Nuevamente Juan de Haro afronta el problema del gran bloque exento y lo hace con brillantez. Al igual que en el Colegio San Alfonso María del Ligorio o en el edificio para Misioneros Emigrantes, las bandas horizontales definen la silueta del edificio, dibujando dos planos en la fachada. Los huecos han sido relegados al fondo, lo que otorga al edificio una escala apropiada para ser visto desde la distancia que impone la carretera. Para mantener la coherencia estructural, las bandas horizontales ya no son un plano terso, erizadas por las cabezas de las vigas transversales que asoman en fachada. Si seguramente por el uso del hormigón visto se ha destacado la influencia de Le Corbusier en el edificio, lo cierto es que el planteamiento estructural conlleva una importante carga simbólica. El carácter oriental del colegio lleva a Haro a realizar una alusión a la construcción tradicional con madera. El simbolismo presente en la fachada aparece en la obra del arquitecto por primera vez en este edificio, anticipando una estrategia que se convirtió años después en una de las claves de la *posmodernidad*. En la cubierta, las vigas de nueve metros de luz rematan el edificio y dibujan rectilíneas sombras sobre una terraza que por su calidad espacial hubiera merecido un aprovechamiento distinto.



(Fig. 6) Colegio Mayor Siao Sin. Fotografía de Daniel Rincón de la Vega.

El papel que la estructura juega en el edificio es fundamental, y Haro lo detalla así en la memoria del proyecto⁸:
“...Juega un importante papel la estructura...” Los pilares se han situado dentro de un módulo de 3,00 x 3,00 m. normalizados.... Las jácenas, en todo el exterior del edificio, e interior de las plantas nobles... quedan de interior visto... Las jácenas de cubierta, en forma de U, cumplen la función de canalones para recogida de las aguas pluviales, cuyas bajantes quedan alojadas en el interior de los elementos verticales de la estructura... Todos los frentes del forjado llevan nervios perimetrales prolongados hacia arriba o hacia abajo, para rematar los espacios destinados a alojamiento de persianas, falsos techos, antepechos, etc... Las jácenas atraviesan los nervios de remate en frentes de forjados acusándose en la fachada para contribuir a marcar el carácter propio de la

estructura...”. Considerando lo dicho y a pesar de una reciente exposición sobre el colegio, no deja de resultar llamativo que sólo José Ignacio Linazasoro⁹ haya destacado los valores de un edificio ubicado en uno de los límites más claros de la ciudad universitaria, reconocible por la calidad arquitectónica y la singularidad de los edificios que lo definen.

La experiencia precedente conformó los conocimientos de Juan de Haro permitiéndole afrontar con igual creatividad un programa de viviendas *acomodadas* en un edificio destinado a los empleados de la “Secretaría General del Movimiento” (fig. 7). Acogido a la primera categoría del grupo segundo de Renta Limitada, el edificio ubicado en las calles Cea Bermúdez, San Gabriel y San Francisco de Sales es encargado por José Caballero, gerente del Patronato de la Vivienda. Existen planos del proyecto que datan de junio de 1964, por lo que debe aceptarse esa fecha y no la usualmente considerada de 1965; la conclusión fue en 1969. El solar en el que se ubica es extraño, dos rectángulos girados y simétricos con fachada a tres calles, sin excesiva profundidad. Dos de éstas son calles importantes, Cea Bermúdez y el paseo de San Francisco de Sales. La tercera es una calle entonces particular y hoy pública, San Gabriel. En el lado opuesto a San Gabriel se encuentran los edificios contiguos que presentan paredes medianeras.

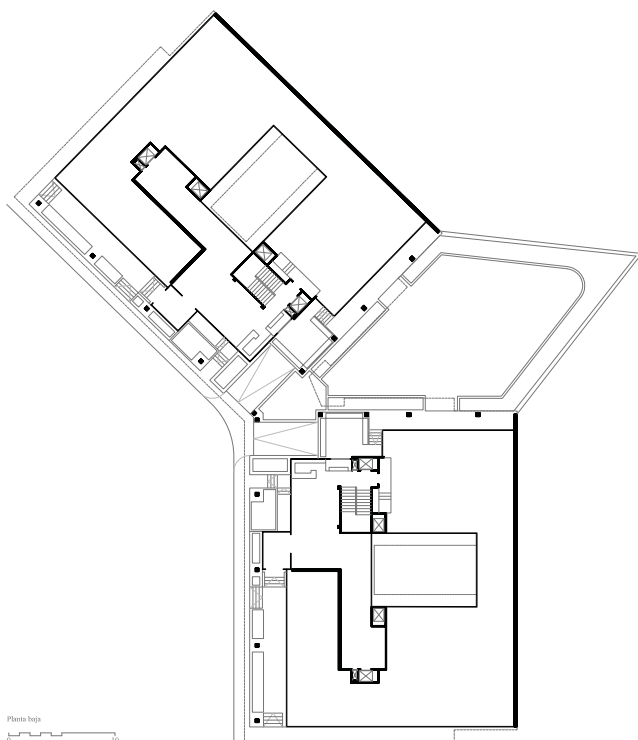


(Fig. 7) Viviendas en Cea Bermúdez c/v San Francisco de Sales. Fotografía de Daniel Rincón de la Vega.

El entorno urbano en que se sitúa es de buena calidad, una zona nueva en la que en 1965 quedaban pocos solares vacíos. El tráfico era intenso en un área de gran densidad, paso obligado para tomar la cada vez más congestionada salida hacia los pueblos satélites situados en torno a la carretera de La Coruña. El planteamiento del proyecto acepta la simetría del solar como una herramienta en la cual apoyarse para encajar las viviendas, y se disponen así dos bloques o *casas* exactamente iguales y simétricos respecto al eje que divide el solar en dos. Resulta así una planta simétrica en todos los niveles, aunque al exterior no manifieste esta simetría: el revestimiento no varía y no hay consideración especial hacia ninguna de las calles.

En la planta sótano se disponen el garaje, de pequeñas dimensiones, los cuartos de instalaciones, basuras y una gran parte se destina a sótano para los locales comerciales. Aquí se encuentra la entrada de servicio, situada en una escalera exterior que baja hasta este nivel y lo comunica con los ascensores. Dos ascensores y una caja de escaleras permiten a los propietarios llegar a sus viviendas. Además de los locales comerciales, que ocupan también la entreplanta, la planta baja (fig. 8) contiene el acceso a las viviendas. Un podio forrado de granito define el contacto del edificio con el suelo; el mayor desnivel existente en San Francisco de Sales provoca que este se vaya quebrando para no adquirir una altura demasiado elevada, por lo que la solución es menos afortunada en el paseo que en Cea Bermúdez, más plana. La llegada se produce a través de un recorrido dilatado, compuesto por espacios de distinta calidad. Un voladizo, una zona porticada y un cortavientos de vidrio dan paso al portal, que se encuentra justo a continuación y al que se accede girando noventa grados. Vidrios de suelo a techo relacionan el portal con la calle y con el patio interior, de planta romboidal. En el

proyecto, los patios del edificio llegan hasta la planta baja, materializándose en un espacio ajardinado que anima el tránsito en el portal y arroja luz sobre los locales comerciales. En el edificio, al menos desde el portal, no hay visión alguna de ese jardín interior.

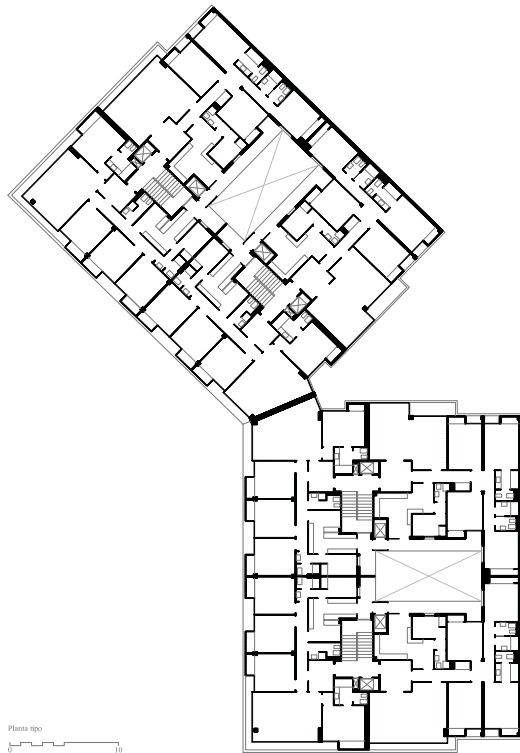


(Fig. 8) Viviendas en Cea Bermúdez c/v San Francisco de Sales. Planta baja. Dibujo de Daniel Rincón de la Vega.

La planta tipo de las viviendas (fig. 9) presenta una distribución no convencional. Haro no tiene inconveniente en resolver la planta disponiendo dormitorios dando a los patios interiores; incluso uno de los tipos de vivienda no asoma a ninguna calle. Cada una de las casas cuenta con cuatro viviendas, colocadas simétricamente dos a dos respecto a un eje perpendicular a la calle San Gabriel. Una vez establecidas las dimensiones necesarias para encajar las viviendas de manera que se ajusten a lo exigido por el “reglamento de Renta Limitada”, el doble uso de la simetría permite resolver con rapidez la planta, imponiendo su lógica, ajena a otras consideraciones. La organización de las viviendas se realiza en las tres clásicas zonas, con dobles accesos y claridad funcional. Existen tres tipos de viviendas, A, B y C, entre los que se aprecian algunas diferencias, aunque el programa es el mismo para todos: estar-comedor, cocina-oficio-dormitorio de servicio, cuatro dormitorios y dos baños. El tipo A, adyacente a la medianera, se organiza a partir de un espacio central, dos vestíbulos conectados por un pasillo, que dividen la vivienda en dos y separan los distintos ámbitos. En los tipos B y C, con fachada a San Gabriel y más pequeños, el dormitorio principal forma parte del ámbito del estar-comedor. La simetría se repite en la planta de áticos, que cuenta con cuatro viviendas por portal: dos pequeños apartamentos de un dormitorio y dos pisos de gran superficie.

Los espacios servidores están dispuestos con racionalidad. Las cocinas y el oficio forman parte de una misma pieza aunque sus ámbitos están claramente diferenciados. El almacenamiento de la vivienda se ubica para los dormitorios en la fachada del edificio, aunque su presencia no es apreciable desde el exterior debido a la celosía de lamas de aluminio. La novedosa posición de los armarios tiene evidentes ventajas: proporciona un aislamiento acústico adicional y en ocasiones puede llegar a acoger en su interior elementos constructivos –como pilares o bajantes–. Aunque quizás la cualidad más relevante sea la de definir el espacio sin interferir en él. El hueco dispuesto al lado de cada armario se utiliza como balcón, y así, el cerramiento se convierte en un elemento con espesor, compuesto de varias capas que matizan el contacto con el exterior y permiten la incorporación de la vegetación, quince años antes de que Alejandro de la Sota realizase los *sillares* del edificio de Correos de León. El espacio interior, que sigue siendo una agrupación de estancias, está compuesto por figuras geoméricamente claras. El estar-comedor es un espacio abierto al exterior mediante planos de vidrio que recorren todo su perímetro y altura, en el que la terraza hace de filtro. Esta estancia ha sido cuidadosamente diseñada para poder ser utilizada de distintas formas, excediendo lo proporcionado por las soluciones convencionales. Cuando el tiempo lo permite el espacio completo se transforma mediante la apertura de unas puertas correderas en un porche cubierto. El resto del año el espacio se usa normalmente, atenuados los efectos perniciosos de la ciudad por la presencia de la terraza-jardín. Haro explica el planteamiento en la memoria del proyecto¹⁰:

“El tiempo nos demostrará si se consigue lo pretendido, que en esencia es lograr un espacio corrido perimetralmente, donde puede haber jardineras en unas pequeñas terrazas, para que al abrir, por medio de grandes puertas correderas, el cuarto de estar e incluso los dormitorios, puedan convertirse éstos en esa terraza que se desea cuando el tiempo lo permite, quedando, por tanto, el espacio aprovechado el resto del año.”



(Fig. 9) Viviendas en Cea Bermúdez c/v San Francisco de Sales. Planta tipo. Dibujo de Daniel Rincón de la Vega.

En el exterior (fig. 10), la barandilla de las terrazas es una celosía de lamas horizontales de aluminio, cuya altura es superior a la normal¹¹. Descolgada sobre la planta inferior, se pliega hasta la altura de las puertas permitiendo alojar el registro de las persianas en su interior. Los armarios se adaptan a la lógica de la celosía, ya que su parte superior se dispone simétrica respecto a ésta, cortada a 45°, evitando que se vean desde la calle. La barandilla uniformiza y define la imagen urbana del edificio, que evita de esta forma la heterogeneidad de las fachadas domésticas. El edificio presenta así una imagen contemporánea, estableciendo un mecanismo de transparencia y uniformidad más próximo a la arquitectura actual que a las premisas *modernas*. Conviene también destacar la mención que Haro hace sobre el tráfico existente en la calle, y la intención de que la celosía contribuya a mejorar el aislamiento acústico de las viviendas.



(Fig. 10) Viviendas en Cea Bermúdez c/v San Francisco de Sales. Fondo Juan de Haro. Servicio Histórico COAM.

“Por ser una calle de intenso tráfico, el polvo, los ruidos y los gases de los vehículos llegan a constituir un problema, que se ha pretendido mitigar dando a estas lamas de aluminio un perfil que oculte el polvo en tanto que se limpia y rompa las ondas de propagación del sonido, realizado en un material que, como el aluminio anodizado, tenga una conservación y no absorba ni se manche con los gases desprendidos de los motores de los automóviles, calefacciones por gasoil, etc.”

La terraza cumple varias funciones: es zona de juegos para los niños, es plataforma de limpieza y mantenimiento de las ventanas y los cierres de las terrazas y, además, permite un uso privado de las estancias: *“...otra de las razones es poder estar cada uno de los usuarios viendo la calle vestido de una manera informal, sin que le vean desde fuera ni suponga una integración a la fachada, pudiendo, en cambio, ver desde dentro la calle. Por tanto, creemos haber logrado una solución que dé más posibilidades al uso del espacio que limita con la calle, tanto por dentro como por fuera...”*. Es significativa esta última frase, *“dar más posibilidades de uso al espacio que limita con la calle”* ya que denota una sensibilidad poco común: para Haro el espacio que limita con la calle merece en los edificios de viviendas un tratamiento especial, que solucione los problemas específicos de ese contacto. Esta actitud sólo está presente en sus edificios de viviendas urbanas, allí donde las condiciones ambientales, ya sea contaminación atmosférica, acústica o visual, inciden negativamente en la calidad de las viviendas.

La definición del límite tiene para Juan de Haro dos niveles a los que atender: conseguir el bienestar de los habitantes del edificio y resolver al mismo tiempo la imagen urbana. Los medios empleados para la consecución de este doble objetivo se apoyan tanto en el diseño como en la construcción. El diseño apunta siempre a la definición de un espacio intermedio entre el interior y el exterior, un diafragma que matiza el contacto entre ambas realidades: una terraza. Haro menciona este interés en Cea Bermúdez, en los apartamentos de la calle Naciones y en el edificio Trianón¹². Aunque su formalización y dimensiones varía, siempre tiene la entidad suficiente como para trascender al exterior y para posibilitar la incorporación de vegetación. La construcción dota a este umbral de las condiciones necesarias para proporcionar al interior la calidad ambiental requerida, tomando de la industria los productos que mejor sirvan a su propósito. En Cea Bermúdez se emplea una celosía de aluminio que permite *“...disminución de ruidos, por evitar las superficies planas de fachadas”*. Los elementos metálicos también se emplean en los apartamentos de la calle Naciones y en el edificio Trianón, éste con menor fortuna estética. La disposición de estas celosías confiere a los edificios una unidad normalmente ausente en los bloques de viviendas, estableciendo una escala superior a la de los huecos convencionales, propia de los edificios representativos. Sus edificios funcionan con velos que atenúan el contacto con el exterior y proporcionan mayor libertad para la disposición de los huecos en las fachadas. En otros entornos menos urbanos, como en las viviendas de Soto del Edén o en el edificio Viña del Mar la actitud no es la misma. La relación entre exterior e interior es mucho más clara, por más que puedan aparecer algunos mecanismos que ayuden a controlar la entrada de luz solar.

El interés de Juan de Haro está en la creación de un espacio intermedio que mejore las condiciones interiores y simultáneamente constituya una apropiada imagen urbana. En este sentido las similitudes existentes entre el edificio de Cea Bermúdez y el realizado por Saarinen para la John Deere, sugeridas por María Teresa Muñoz y Juan Daniel Fullaondo¹³, son desde nuestro punto de vista sólo epidérmicas. En todo caso el apunte de María Teresa Muñoz es certero: cuadran las fechas, ya que el edificio de Saarinen terminó en 1.965 y no es este el único parecido formal que puede encontrarse en la obra de ambos arquitectos. Los hilos de acero que envuelven el espacio de las escaleras en el edificio de General Motors, aparecen en la escalera del colegio Siao Sin, y podrían indicar el interés de Haro por la obra del finés.

En un momento en que el desinterés mostrado por los arquitectos hacia la correcta resolución de la vivienda ha alcanzado una cota difícil de superar, la obra de Juan de Haro sorprende por sus valores. Sus edificios no sólo muestran que es posible plantear proyectos pensados para resolver las necesidades básicas de sus habitantes, también revelan una creencia firme en las posibilidades proporcionadas por la técnica, una actitud desprejuiciada al afrontar los problemas y unas inquietudes completamente actuales. Si la humildad de Haro sólo le hizo citar las más mundanas, como la conservación de los edificios o la disposición de un espacio para que jueguen los niños, del estudio de su obra se desprende su interés por la más elevada, la construcción de espacios para habitar.

¹ “Estación de servicio en Oliva”. Arquitectura, nº 51, 1963. Pp. 29-31.

² “Estación de servicio en Oliva”. Arquitectura, nº 51, 1963. Pp. 29-31.

³ “Colegio de San Alfonso María de Ligorio, en Palma de Mallorca”. T.A. Temas de Arquitectura, nº 93, 1967. Pp. 7-11.

⁴ “Colegio de San Alfonso María de Ligorio, en Palma de Mallorca”. T.A. Temas de Arquitectura, nº 93, 1967. Pp. 7-11.

⁵ Aunque de su característica forma se podría deducir la influencia del pabellón de Bruselas de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún ambos edificios tienen poco en común.

⁶ “Edificio de viviendas en la Avenida del General Perón, con vuelta a las calles Don Quijote e Infanta Mercedes para el Patronato de Casas de la Armada”. T.A. Temas de Arquitectura, nº 56, 1963. Pp. 25-35.

⁷ Sorprende cuanto menos que una imagen contemporánea fuera aceptada de buen grado por la Armada, aunque suele afirmarse que la Marina siempre ha sido más avanzada en sus preferencias. Quizás influyese el eco náutico del edificio: la forma del solar, la división en dos partes de distinta altura, la nitidez de las líneas horizontales bien podrían ser vistas como propias de un gran navío.

⁸ “Colegio mayor Siao Sin, para 200 alumnos”. Arquitectura, nº 180, 1973. Pp. 39-52.

⁹ El Siao-Sin es en opinión de Linazasoro un edificio arquitectónicamente digno, que convive junto a algún otro de no tanta calidad. Véase Linazasoro, José Ignacio. “Dos proyectos en la Ciudad Universitaria de Madrid”. a+t, nº3, 1994. Pp. 28-48.

¹⁰ "Edificio de viviendas de renta limitada en la calle Cea Bermúdez, con vuelta a particular de San Gabriel y paseo de San Francisco de Sales". Arquitectura, nº 132, 1969. Pp. 22-23.

¹¹ Conviene mencionar que la barandilla no es del agrado de los vecinos. Al parecer es difícil de limpiar, puede causar cortes y es escalable, con lo que no cumpliría lo exigido por el omnipresente C.T.E....

¹² Los comentarios de Haro son: "...un edificio de viviendas que tiene separación de vistas entre los dos temas fundamentales que se desarrollan en una fachada, ser vivida por dentro en la escala de vivienda unifamiliar superpuesta y ser vivida por fuera en escala de la colectividad desde el gran salón que es la calle...", respecto a Cea Bermúdez. "...En fachada, una gran celosía y un aplacado de mármol blanco. Es una solución que resuelve vistas de las casas de enfrente, ya que la calle es muy estrecha, dando una gran intimidad interiormente...", refiriéndose al edificio de la calle Naciones, y "...para dar unidad al conjunto y reducir los efectos negativos que en la composición de las fachadas suele producir las necesidades de orden funcional respecto a iluminación, ventilación, se ha dispuesto una celosía que cumple además un cometido, como es evitar un excesivo soleamiento. Con este elemento, se ha pretendido los siguientes efectos...componer las fachadas con un elemento, modulado que da unidad al conjunto...resolver la barandilla y evitar el excesivo soleamiento...reducir las vistas desde el exterior, amortizando, su efecto directo con una veladura sin entorpecer la visión del jardín en exceso...lograr un efecto estético, embelleciendo el conjunto...", en relación al edificio Trianón.

"Edificio de viviendas de renta limitada en la calle Cea Bermúdez, con vuelta a particular de San Gabriel y paseo de San Francisco de Sales". Arquitectura, nº 132, 1969. Pp. 22-23.

"Edificio de apartamentos en la c/ de las Naciones, 19". T.A. Temas de Arquitectura, nº 127, 1970. Pp. 69-72.

¹³ "...Otro edificio de viviendas destacable, y que hemos mencionado antes, es el de Juan de Haro en la Calle Cea Bermúdez. La fachada está totalmente envuelta en una celosía metálica que forma también bandas horizontales. Hemos hablado de su posible recuerdo de la celosía de Saarinen en la John Deere; pero también demuestra una actitud hacia la ciudad poco común entre nosotros, la de cerrarse y protegerse por medio de una coraza defensiva..."

Fullaondo, Juan Daniel y Muñoz, María Teresa, *Historia de la Arquitectura Española Contemporánea*. Tomo III. Y Orfeo descendiende, 1ª Ed. Molly Editorial, Madrid, 1996. Pg. 194.

Bibliografía

Libros, monografías y otros documentos

No existen monografías sobre la obra de Juan de Haro Piñar.

- Inventario de proyectos de Juan de Haro Piñar en el archivo de control del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (*no publicado*).
- Memoria del proyecto del "Edificio residencial "Edén" en el Soto de la Moraleja" (*no publicada*).
- Memoria del proyecto del "Edificio de viviendas "Triánón", avenida de Pío XII, 71, Madrid" (*no publicada*).
- Documento: Ideas sobre la construcción del colegio "Stella Matutina" (Siao Sin) (*no publicado*).
- Memoria del proyecto Colegio Mayor Chino Siao Sin (Stella Matutina) (*no publicada*).
- "Proyecto de 128 viviendas de Renta Limitada, Grupo II, primera categoría, con acceso a la propiedad, en la avenida de Concha Espina, en Madrid". Madrid, Patronato de casas de la armada, 1960 (*no publicada*).

Revistas

- "Casa de viviendas en la calle de las Naciones". Arquitectura, nº 132. 1969. Pg. 24.
- "Colegio de Misioneros Emigrantes". T.A. Temas de Arquitectura, nº 104, 1968. Pp. 31-41.
- "Colegio de San Alfonso María de Ligorio". T.A. Temas de Arquitectura, nº 93 marzo, 1967. Pp. 7-13.
- "Colegio mayor Siao Sin, para 200 alumnos". Arquitectura, nº 180, 1973. Pp. 39-52.
- "Colegio Mayor Universitario". Cuadernos de Arquitectura, nº 78, 1970. Pp. 101.
- "Colegio Mayor Universitario Chino "Siao Sin"". Informes de la Construcción, t. 22 nº 219, 1970. Pp. 29-43.
- "Colegio Mayor Universitario Chino "Siao Sin"". T.A. Temas de Arquitectura, nº 127, 1970. Pp. 51-60.
- "Colegio Mayor Universitario Chino Siao Sin (Estrella Matutina)". Hogar y Arquitectura, nº 83, 1969. Pp. 26-31.
- "Colegio Mayor Universitario Chino "Siao Sin"". T.A. Temas de Arquitectura, nº 189-190, 1975. Pg. 39.
- "Colegio de San Alfonso María de Ligorio, en Palma de Mallorca". T.A. Temas de Arquitectura, nº 93, 1967. Pp. 7-11.
- "Concurso para la remodelación de la Plaza de Colón". Nueva Forma, nº 59, 1970. Pg. 36.
- "Edificio de apartamentos en la c/ de las Naciones, 19". T.A. Temas de Arquitectura, nº 127, 1970. Pp. 69-72.
- "Edificio de viviendas de renta limitada en la calle Cea Bermúdez, con vuelta a particular de San Gabriel y paseo de San Francisco de Sales". Arquitectura, nº 132, 1969. Pp. 22-23.
- "Edificio de viviendas en la Avenida del General Perón, con vuelta a las calles Don Quijote e Infanta Mercedes para el Patronato de Casas de la Armada". T.A. Temas de Arquitectura, nº 56, 1963. Pp. 25-35.
- "Edificio de viviendas en la calle de Cea Bermúdez, con vuelta a San Gabriel". T.A. Temas de Arquitectura, nº 127, 1970. Pp. 61-68.
- "Edificio para apartamentos en la c/ de las Naciones, 19". Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo. Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. 1972, nº 91-92. Pg. 65.
- "Edificio para viviendas y locales comerciales en la c/ Cea Bermúdez, 68 c/v a la de San Gabriel y Pº de San Francisco de Sales, 6". Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo. 1971, nº 84. Pg. 82.
- "Edificio residencial "El Edén", en el Soto de la Moraleja". Informes de la Construcción. 1979, nº 309. Pp. 33-42.
- "Edificio "Triánón"". Informes de la Construcción, nº 306, 1978. Pp. 7-19.
- "Edificio "Triánón" destinado a viviendas". Arquitectura, nº 180, 1973. Pp. 31-38.
- "Emisora central de TV". T.A. Temas de Arquitectura y Urbanismo, nº 127, 1970. Pp. 73-76.
- "Estación de servicio en Oliva". Arquitectura, nº 51, 1963. Pp. 29-31.
- "Iglesia parroquial y Colegio de Misioneros Emigrantes en el Gran San Blas". Hogar y Arquitectura, nº 82, 1969. Pp. 2-8.

-
- "Parque residencial "Isabel II": 252 viviendas de lujo, en tres bloques comprendidos entre las calles Marqués de Zafra, Rufino Blanco, Ramón de Aguinaga y Maestro Alonso". Boletín Informativo del Sindicato de la Construcción de Madrid. Ediciones y Publicaciones Populares, nº 20, 1976. Pp. 37-62.
 - "Parvulario". T.A. Temas de Arquitectura, nº 95, 1967. Pp. 31-35.
 - "Unidades vecinales de absorción en las provincias de Granada y Jaén". Hogar y Arquitectura, nº 81, 1969. Pp. 2-18.
 - "Viviendas de renta limitada en Cea Bermúdez, esquina a San Francisco de Sales". Arquitectura, nº 180, 1973. Pp. 26-30.

Biografía

Daniel Rincón de la Vega: Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla (2003). Doctor Arquitecto por la Universidad de Sevilla (2010). Mención Europea de Doctorado. Segundo Premio en la XXI edición de los Premios Dragados de PFC, E.T.S.A. Sevilla. Miembro del Grupo de Investigación "Proyecto y patrimonio" de la E.T.S.A. Sevilla. Director de la revista científica "Invita la casa" editada por el Colegio de Arquitectos de Málaga.

Luis Tejedor Fernández: Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla (1989). Doctor Arquitecto por la Universidad de Málaga (2013). Realiza estudios en el Istituto Universitario di Architettura di Venezia en 1988, y de postgrado en Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid entre los años 2000 – 2003. Profesor asociado del Área de Composición Arquitectónica en la ETS de Arquitectura de la Universidad de Málaga desde 2005 hasta la actualidad. Premio Málaga de arquitectura en 2005 (modalidad 'obra de nueva planta') y 2007 (modalidad 'obra de reforma interior'), y Mención en 2011 (modalidad 'equipamiento público'), concedidos por el Colegio Oficial de Arquitectos de Málaga. Autor del libro *La arquitectura de los órganos. Órganos barrocos de Sevilla*, editado por la Fundación 'Fidas' (Sevilla, 1995).